

Redacción y Administración Angel, 8

JUSTICIA SOCIAL



Aparece los sábados Precio: 15 cts.

Órgano de la Federación Socialista Menorquina y de la Federación Obrera de Menorca

Comentarios

La eficacia del Socialismo

Verdadero júbilo deben sentir los socialistas menorquines cuando vea la luz este primer número de JUSTICIA SOCIAL, porque ha de ser un noble instrumento de combate capaz de contribuir eficazmente al triunfo, en Menorca, del ideal humano. Siendo la cultura el único medio eficiente de lucha que posee el hombre civilizado, se comprende fácilmente la utilidad que puede prestar este periódico difundiendo entre los menorquines el ideario socialista donde se condensan las más augustas aspiraciones de la Humanidad.

Todas las doctrinas sublimes provocan conflictos inevitables al chocar, en su desarrollo, con los intereses mezquinos de los egoístas y, por esto, la doctrina socialista, que persigue la dignificación humana, necesariamente encontró en su desenvolvimiento progresivo y pacífico, pero confuso, obstáculos creados por el egoísmo degradante de los dominadores de la sociedad. Más toda resistencia es inútil ante la avalancha de una idea justa que se abre paso a pesar de todos los diques opuestos a su avance. La injusticia pudo contener a los primeros sembradores de ideas cercenándoles la testa iluminada por el ideal pero nuevos cerebros fecundados por los mártires surgieron en pos de ellos para continuar esparciendo la fructífera semilla por el mundo. Actualmente, después de tantos años de persecuciones, podemos contemplar la extraordinaria, la invencible pujanza del Socialismo universal, asentado sobre la cuspide aérea de la Verdad desde donde irradia su benéfica luz sobre el orbe inspirando, siquiera sea parcialmente, programas políticos que, por no incorporar más que superficiales aspectos doctrinales, son retardatarios del progreso, ya que la perfección social solo acontecerá cuando la sociedad acepte para su regimiento la doctrina social integral.

Reconociendo el socialismo el carácter orgánico de la sociedad, y aceptando la evolución como solo medio eficaz de transformación orgánica, prosigue su marcha operando sobre el organismo social de una manera biológica, esto es, sin violencias provocadoras de reacciones dañinas capaces de retardar el desenvolvimiento orgánico hacia la perfección. En su labor de transformación tiene en cuenta las especiales circunstancias de la sociedad actual y reconoce las condiciones del medio ambiente que modifica consentidamente para producir los fenómenos de adaptación social con una seguridad científica que garantiza el éxito de las mutaciones. Por esa actuación evolutiva, las conquistas del socialismo son inapreciables si se considera un lapso demasiado corto, pero si se mira retrospectivamente con el fin de comparar el estado social de unos lustros atrás con el de nuestros días, se percibirán claramente los gigantescos avances efectuados insensiblemente y económicamente, puesto que no fué necesario sacrificar vidas humanas para lograr modificaciones legislativas que permitieron la consecución de mejoras sociales cuya conquista pareciera antes imposible.

La finalidad del socialismo mereció siempre elogios de todos los hombres de vergüenza. Solamente se oponían a su doctrina argumentos gratuitos que atacaban, no a sus fines—que por su grandiosidad sería vergonzoso combatir—sino a los medios utilizados para lograr el total triunfo del ideal. Esos argumentos interesados ya no pueden esgrimirse en la actualidad, porque la gran difusión de nuestra doctrina y los

AL EMPEZAR

En estas horas de emoción intensa, propicias para la propaganda, queremos los socialistas menorquines aportar nuestro esfuerzo al eficaz de los camaradas de fuera, en provecho del más noble y grande ideal; también con nuestra pobre pluma y la valorada de ciertos colaboradores, que hemos ayudado a la improbable labor de despertar la conciencia de clase de los trabajadores, condenados a una vida de miserias y sufrimientos, víctimas de antemano inmoladas al altar del capitalismo, de ese régimen corrompido que por ley ineludible debe desaparecer y cuyo proceso de descomposición aceleran cada día más sus nuevos y grandes yerros y los rudos golpes de la piqueta demoledora del Socialismo y de la actuación obrera sindical. Para coadyuvar a esa noble empresa hemos fundado JUSTICIA SOCIAL, este semanario que será a la vez portavoz de la Federación Socialista Menorquina y de la Federación Obrera de Menorca y al mismo tiempo, por su plena independencia, el más entusiasta y decidido defensor de los intereses del pueblo en general. La propagación, pues, del ideario socialista y de la defensa de los intereses morales y materiales de la clase obrera, sin descuidar tampoco los del pueblo todo, serán como es consiguiente los principales objetivos de nuestra campaña, a la que nos entregamos sin desmayos, atendiendo los deseos expuestos por nuestras organizaciones, en forma que no debemos eludir.

Al dar comienzo a nuestra tarea, nos hacemos perfecto cargo de las dificultades que se presentarán, que han de ser fáciles de vencer contando como contamos con el apoyo formal de buenos compañeros, los cuales una vez más realizarán el sacrificio necesario, si el caso llegara, en beneficio del ideal.

Ahora lo que importa es que todo el mundo sepa nuestra posición en relación a las contingencias que forzosamente han de surgir.

Enemigos de todo cuanto se refiera a personalismos, en estas columnas no permitiremos que se lleven a cabo campañas que no respondan a fines elevados y provechosos, pero nunca podremos renunciar a la sana labor de crítica y censura contra todo aquello que por sus abusos o maldades sea merecedor de nuestra repulsa.

Seremos implacables si es necesario, contra aquellas instituciones, sean de la índole que fueren, que al amparo de una situación de privilegio, abusen de su influencia en perjuicio del pueblo, engañándole y embruteciéndolo, desviándole del camino que ha de conducirle a su total emancipación.

Con lo dicho y con repetir que JUSTICIA SOCIAL será el más decidido defensor de los intereses morales y materiales de la clase obrera menorquina, podríamos dar por terminada nuestra exposición de los objetivos que perseguimos, pero consideramos conveniente añadir unas palabras más.

Lector obrero; firmes, serenos y animosos, los que por las organizaciones socialistas y sindicales de esta isla hemos sido encargados de la dirección de este semanario, vamos con este número a dar principio a la tarea que se nos ha encomendado en estos momentos graves y difíciles, en que toda precaución es poca, y en que nadie que tenga un espíritu en su estas organizaciones debe olvidar ni por un momento el sentido de responsabilidad. Convergamos, sin embargo, compañeros, que el esfuerzo que de nosotros se pide, modestos luchadores del ideal, resulta verdaderamente superior a nuestras fuerzas, pero con nuestro entusiasmo procuraremos que nuestra actuación resulte a la larga un tanto provechosa. De todos modos, firmes, serenos y animosos como hemos dicho antes, emprendemos la marcha por el camino que nos hemos trazado, alentados por la confianza que han depositado en nosotros los camaradas menorquines, a los que procuraremos no defraudar en sus esperanzas, poniendo a contribución para ello nuestra buena voluntad, que es la mejor cualidad de los animosos cuando no tienen condiciones más ventajosas que ofrendar al ideal.

numerosos ejemplos de nuestra actuación, hacen imposible el fraude. El socialismo evolutivo ha demostrado en España que es el más seguro baluarte de la justicia social; la formidable defensa de la libertad contra la que se estrella la horda sindicalista; verdadero huracán de pasión que arrastra violentamente a desgraciados obreros hacia el abismo de la perdición. Esta doctrina universal, este ideario socialista que —a la inversa del sindicalismo— cuenta en el mundo con numerosos millones de proletarios adeptos, reconoce que el hombre se diferencia de las fieras por la razón, poderosa arma capaz de conquistar lo que jamás logrará la violencia. Somos los socialistas hombres civilizados sintiendo el amor universal y considerando que es ilógico matar al hombre para mejorar al hombre. Los progresos de la Humanidad jamás se obtuvieron con el hierro ni con el fuego, sino con la inteligencia y la voluntad; de aquí que procuremos cultivar nuestros cerebros y educar nuestras capacidades volitivas a fin de desarrollar una eficaz acción cívica apta para provocar conscientemente los fenómenos sociales que han de redimir a los oprimidos.

La educación cívica de los socialistas ha sido evidenciada en las pasadas elecciones y su eficacia reconocida por los propios adversarios; merced a ella fué posible el triunfo electoral de las izquierdas que elaborarán una estructuración de la sociedad española más benéfica para los obreros. Y a medida que el nivel cultural de los individuos sea más elevado, mayores conquistas realizará el socialismo en el que ingresan, no solo dignos obreros manuales, si que también animosos obreros de la ciencia que prestan vitalidad al tronco secular cuyas raíces ahondan en las conciencias de los hombres que anhelan la emancipación integral del individuo dentro de una sociedad perfecta.

ANTONIO CURISES.

Divulgación socialista Para ser socialista

por León Blum

Jóvenes de uno u otro sexo que leáis estas páginas: yo os pido que lo hagáis con entera fe en la sinceridad del hombre que a vosotros se dirige; con atención desprovista de los prejuicios que, sin duda, os rodean desde vuestra infancia; dejando que se forme en vosotros el llamamiento de vuestras conciencias no falseadas todavía por los rigores de la vida; leed con visión clara y con espíritu libre.

Desde largo tiempo, sobre la tierra, los hombres trabajan, sufren y piensan. Sus esfuerzos, acumulados por siglos, han creado poco a poco una moralidad universal, han constituido como un patrimonio común de sentimientos que cada uno de nosotros lleva consigo desde que nacemos, que todo podéis encontrar en vosotros mismos. Nacemos, con los sentimientos de igualdad, de justicia y de solidaridad humana. Sabemos, antes de aprender nada, por un instinto heredado de nuestros antecesores, que venimos todos al mundo iguales, con el mismo derecho a la vida, con el mismo derecho a la felicidad, con el mismo derecho a gozar de las riquezas indivisas de la Naturaleza y de la sociedad. No ignoramos que debe existir una relación permanente, equitativa, entre nuestros derechos y nuestros deberes, en nuestro trabajo y nuestro bienestar. Sentimos que nuestra felicidad no es independiente de la de los demás hombres, al igual que nuestro trabajo resultaría estéril sin el suyo;

que sus sufrimientos y sus miserias son los nuestros y que toda injusticia que con ellos se cometa debe herirnos a nosotros. Igualmente sentimos que la verdadera virtud, la que procura la plena satisfacción del corazón, es saber sacrificar nuestro interés presente, nuestro provecho egoísta, a la felicidad común y a la justicia futura: que esto son las auténticas formas de la fraternidad que las religiones nos enseñan, la inmortalidad que nos prometen.

¿De qué nace el Socialismo? De la rebelión de todos estos sentimientos, heridos por la vida, desconocidos por la sociedad. El Socialismo nace de la conciencia de la igualdad humana, ya que la sociedad en que vivimos está enteramente fundada sobre el privilegio; nace de la compasión y la cólera que suscitan en todo corazón honrado esos espectáculos intolerables de la miseria, la falta de trabajo, el frío, el hambre, cuando la tierra, como ha dicho un poeta, produce lo necesario para nutrir a todos los hijos de los hombres, y la vida y el bienestar de todos debieran estar asegurados por su trabajo, como igualmente la vida de cada uno ser garantizada por, los demás; nace del contraste, a la vez escandaloso y desolador, entre el fausto de unos y la miseria de otros, entre el trabajo anquilador y la holganza insolente. No es, pues, como se ha dicho tantas veces, el producto de la envidia, que es el más bajo de los móviles humanos, sino de la justicia y

de la piedad, que son los más nobles y elevados.

Yo no pretendo sostener, lo comprenderéis perfectamente, que todos los sentimientos generosos y desinteresados que existen en el alma humana, no se han manifestado en el modo más que en las doctrinas socialistas. Estos sentimientos son más antiguos, son casi eternos. El instinto de justicia, de solidaridad, de moralidad humana, que encuentra hoy su expresión en el Socialismo, ha revestido en el curso de la Historia otras formas y llevado otros nombres. Este instinto es el que ha dado fuerza a las religiones modernas, ya que todas, al nacer, en su primera fase de proselitismo popular, se dirigen a él. Un enciclopedista del siglo XVIII, un jacobino de la Convención, un demócrata del año 1830, se moverían probablemente por los mismos sentimientos que son hoy el resorte y la fuerza viva de nuestra nación; más—y este es el punto esencial—la fe socialista es la sola forma de este instinto universal que responde exactamente a las condiciones actuales de la vida social, de la vida económica. Las demás formas han sido desplazadas por el curso de los tiempos, son discordantes y retardatorias, y esto los obstinados de buena fé lo comprenden y vienen a nuestro lado.

El Socialismo es, pues, una moral y casi una religión tanto como una doctrina. Es, repito, la aplicación exacta al estado presente de la sociedad de esos sentimientos generosos y universales sobre los cuales se han fundado sucesivamente las morales y las religiones. Su doctrina económica más bien que política. ¿Por qué? Porque el análisis de la Historia—análisis que cada uno de nosotros puede verificar y confirmar por su experiencia diaria—establece precisamente que los hechos económicos, es decir, las formas de la propiedad, los fenómenos de producción, de cambio y de distribución de los artículos de consumo, influyen cada vez más en la evolución de las sociedades modernas, predominando en sus instituciones y en sus situaciones políticas. Su doctrina tiene por principio inicial lo que se llama la lucha de clases. ¿Por qué? Porque, efectivamente, el carácter esencial de las sociedades modernas, consideradas desde el punto de vista económico, es la división progresiva en dos clases de los individuos que las componen: de una parte los poseedores, los que detentan el capital y los medios de producción, creados por la Naturaleza y por la acumulada labor de los siglos; de otra parte, los proletarios, en los cuales la propiedad consiste únicamente en su fuerza personal de trabajo, en su vida y en sus brazos. Concentración progresiva de los capitales y de los instrumentos de trabajo entre las manos de los poseedores y acrecentamiento progresivo del número de proletarios: tal es la línea dominante de la evolución económica desde hace siglo y medio, es decir, desde que la ciencia ha multiplicado la acción de los hombres sobre las riquezas y las potencias naturales, obligación imperiosa para el proletario de trabajar al servicio y en provecho del capital, de convertirse en asalariado de un patrón; tal es la consecuencia ineluctable de esta evolución.

La enseñanza mejora a los buenos y hace buenos a los malos

S. Fajardo.

En el Socialismo no hay puesto para los arribistas. Si alguno penetra, a pesar de todo en las filas, encuentra pronto el vacío en su alrededor, de modo que acaba por alejarse irremisiblemente de un ambiente en que, según él, no existe el sentimiento de la multitud.

E. DAGNINO

Críticas

Estos días se reparte con profusión y gratuitamente un semanario mallorquín que se intitula «Verdad y Justicia». Aunque el título no concuerda con el contenido, hemos leído algunos números para regocijarnos. En el número 3 escribe J. V.—que debe ser fraile—, unas reflexiones muy obsecas, dignas de ser sometidas a la investigación de un experto psicoanalista. Aquí solo podemos hacer un sencillocomentario. Dice el articulista que «se quiere volver a la religión en algo parecido a aquél antiguo macho cabrío...» Nosotros somos partidarios de la prosa clara, pero abominamos de las expresiones de mal gusto, y por eso tenemos que replicar solamente a J. V. que nadie piensa desahogarse con la religión como el pueblo elegido por Dios con las cabras. La Humanidad se ha perfeccionado, a pesar de los obstáculos opuestos por las religiones, y hoy las costumbres son bastante más pulcras. Los actos bestiales, que con tanta fruición relatan los libros sagrados, pueden servir de comparación a los aficionados a la lectura o ejecución de ese género de perversiones que a nosotros nos dan asco. Allí se las entiendan J. V., la Biblia, los machos cabrios e Israel, pues si bien censuramos, en nuestra modesta función de educadores, todos los actos que se desvían de la Naturaleza, no tenemos tiempo de dar lecciones de normalidad a nuestros enemigos irreconciliables.

En el mismo semanario lamenta un escritor la credulidad del pueblo. Decididamente, esos frailes se han vuelto locos desde la implantación de la República. ¡Locos y anarquistas! En efecto, desde las columnas de «Verdad y Justicia» del 4 de julio manifestaban que se incita al pueblo contra los frailes y monjas «para que así se deje en paz y tranquilidad a tantos Bancos, etc». Señor Gobernador, tenga en cuenta esas excitaciones contra el orden; vigile a esos agitadores capaces de provocar, con su rabia, atracos escandalosos con el fin de producir la reacción. Nuestro aviso es interesado, porque somos socialistas conscientes que anhelamos el total triunfo de nuestra causa, y sabemos que solo es posible conquistar nuestras justas reivindicaciones reinando la libertad que es enemiga del desorden; actuando cívicamente para conseguir una legislación justa que ampare nuestros derechos conculcados por los capitalistas con el auxilio de tantos frailes pediguños que viven esplendidamente, merced a la munificencia interesada de nuestros explotadores, para predicar desde los púlpitos, cuando les conviene, la resignación de los obreros. ¿Acaso en Mallorca les han negado limosnas los capitalistas? Pues ataquen, por su cuenta, cuanto quieren a los burgueses, pero dejen en paz a los proletarios de los que jamás se acordaron en sus tiempos de privanza. Contra las organizaciones socialistas es inútil su farsismo, porque conocemos bien las artimañas de esos falsos discípulos de Jesús. ¡Qué sinismo el suyo! ¡Lamentan la credulidad de los pueblos! Pero... ¿qué sería del catolicismo si los ignorantes no fuesen crédulos? Porque el catolicismo, en franca derrota, existió pujante gracias a esa fé ilógica que atenta contra la razón que exige, para su triunfo, que el hombre luche contra su razón. Y precisamente, es un acto soberbio de los clérigos querer imponer esa fé de Jesucristo, a pesar de su pretendido poder, no pudo inculcar al pueblo judío. Los israelitas, a pesar de los supuestos milagros, lejos de crear en la divinidad de Jesús, le crucificaron por impostor, ¿qué milagros serían los suyos, cuando cualquier pseudo-profeta, arrastraba a las tribus por donde quería? Ahora los fraillazos, quieren tener más fuerza persuasiva que su maestro y se enfadan, y serían capaces de echarnos a la hoguera, porque no les hacemos caso. ¡Aj!, y lamentan la credulidad de las gentes cuando las gentes comienzan a ser religiosamente incrédulas. ¡Tiene gracia!.

No hace mucho publicó una revista católica de Menorca un artículo para resaltar las virtudes del cardenal Cisneros como gobernante. De la actuación política del purpurado deducía el articulista la conveniencia de entregar el gobierno a los sacerdotes. ¡Los hay ansiosos! Cisneros, a juzgar por un historiador nada sospechoso: «Como mensajero y como inquisidor no se libró del espíritu de fanatismo inherente a su siglo, y bien lo demostró en su conducta con los moros de Granada y con los judíos de Castilla. Como regente, se guió demasiado por una de sus máximas políticas, que envolvía un principio no poco despótico, a saber, que un príncipe no pueda hacerse temer de los extraños, y respetar de los propios sino con grande ejército y con el aparato imponente de la guerra. De aquí la célebre frase: *estos son mis poderes*, con que se propuso intimar a los grandes, enseñándoles a los cañones». El cardenal Cisneros fue responsable del desastre de nuestra escuadra en el Mediterráneo; robusteció el poder real a costa del pueblo; desató las leyes y costumbres del país proclamado injustamente rey de España a Carlos de Flandes; provocó el levantamiento civil de numerosas ciudades españolas, y con malas artes permitió que un príncipe extranjero, acompañado de gentes flamencas, mediatizase la soberanía de los pueblos. Sin Cisneros no se explica la guerra de las Comunidades, acaecida después de su muerte, ni la pérdida de los fueros por las regiones. Este fue el fraile que mejor gobernó a la nación; otro de los más famosos ha sido el cardenal Alberoni, usurpador del capelo, burlador del papa, conspirador activo que condujo a España al tremendo desastre de Siracusa y al de Finisterre.

Hasta el papa—y hay mucho que hablar de estos políticos nefastos,—perseguió al Cardenal Alberoni, presentando contra él diez capítulos de acusación de los que citamos los siguientes: que le había engañado, obligándole con malas artes a darle el capelo; que había atacado la autoridad de la Santa Sede de un modo inaudito; que había turbado el reposo público de Europa; que era autor de una guerra impía y usurpador de bienes eclesiásticos, y que había abusado de la confianza del rey de España. ¿Quiere más ejemplos el cura que escribió tan extemporáneo artículo en la revista devota? Porque podemos, si le place, remover un poco la historia, donde encontraremos relatos de los daños irreparables que ha causado a la Humanidad y a la propia Iglesia, la insana manía política de los sacerdotes. Precisamente, una de las causas de la decadencia del catolicismo es ese afán de reinar en el mundo los sacerdotes que olvidan las predicaciones del que llaman su maestro. En este periódico se guardan las consideraciones debidas a los mantenedores de las ideas más acve sas y en nuestro lenguaje procuraremos ser comedidos; pero no puede menos de excitar nuestra hilaridad al anacrónico articulista, porque se atreve a pedir el gobierno de los sacerdotes a una República que tiene que defenderlos del pueblo que los detesta. Decididamente, el ansioso escritor, alimenta su cerebro con quimeras inquisitoriales, y como las elecciones pasadas fueron un pronunciamiento cívico contra la intervención política de los clérigos, le aconsejamos que escriba en un periódico de Navarra, única región donde pueden tener, aún, feliz acogida sus alegados en pro del poder temporal de la Iglesia. Pero escriba pronto, porque también allí el socialismo avanza de una manera alarmante.

VERICOLA.

Miscelánea

Cuando Marx, en sus días juveniles, editaba la «Rheinische Zeitung»; al enviar las galeradas a la censura, incluyó una prueba del anuncio de una nueva edición de «La Divina Comedia», de Dante.

El censor tachó inmediatamente con el lápiz rojo el texto del anuncio, y escribió al margen de la prueba: «No se debe escribir comedia alguna sobre asuntos divinos».

Perdiendo se aprende

—Acúsome, padre, de haber entrado en el cercado de don Aquilino para coger un nido de mirlos.

—¿Y por dónde entraste en el cercado?

—Por un portillo que tiene por el lado del reguero.

—¿Y cogiste los nidos?

—No, padre, porque eran chiquitos; pero ahora ya deben ser volanderos.

No echó el padre cura las señas en sacó roto, y a la mañana siguiente ya tenía toda la nidada en un jaulón.

Volvió a confesarse el mozo pasados seis meses y, entre otros pecadillos, salió a relucir el siguiente:

—Acúsome, padre, de que hace tres domingos no vengo a misa porque aprovecho la ocasión para charlar con una moza guapa.

—¿Y quien es, hijo?

—Pase lo de los mirlos, padre; pero antes me hacen tajadas que darle a usted las señas de la muchacha.

Origen de la hora de verano

La «hora de verano» que han adoptado muchos países, fué primero idea de un filántropo inglés, mister W. Willet, perteneciente al movimiento social de Salvación pública (Public Health Movement), iniciado en Inglaterra a mediados del siglo XIX.

Contratista de obras, tan pronto se vió en posesión de los medios suficientes para obrar con independencia, quiso trabajar y ganar, dípero a su gusto. Se convirtió en empresario de la reforma del barrio de Chelsea, uno de los más sórdidos e insalubres de Londres, y lo convirtió en uno de los lugares más agradables de la gran metrópoli británica.

Mister Willet concibió su proyecto de escamotearle una hora a la noche durante seis meses al año, hará unos cuarenta años, poco más o menos. Al dar a conocer la idea a sus compatriotas en una carta dirigida a «The Times» mister Willet interesaba, en primer término se diese una hora más de luz al pueblo, como recreo honesto, uegosal aire libre y medio de que el pueblo hiciera reservas de salud para el invierno. Las ventajas de carácter económico eran secundarias para mister Willet. Pero fué necesaria la guerra para que el proyecto de mister Willet fuera unánimemente adoptado, a fin de ahorrar centenares de miles de toneladas de carbón.

Mister Willet murió a los dos meses de haber presenciado el triunfo de su

curiosa reforma en la «hora de Verano.»

Para acabar con las guerras

En un artículo publicado en «Le Journal», de París, su autor, el periodista Clemente Vautel, propuso la siguiente fórmula para acabar con las guerras:

«En caso de conflicto armado, se formará inmediatamente en cada país beligerante un batallón de choque, llamado Batallón de la muerte, el cual será siempre el primero en entrar en fuego.

Este batallón se compondrá de emperadores, reyes, príncipes reinantes, presidentes de Repúblicas, políticos, patronos metalúrgicos, financieros, diplomáticos y periodistas.

No se hará ninguna excepción, a no ser que la recomiende un tribunal internacional.»

La receta sería verdaderamente eficaz.

Gloria y popularidad

Anatole France refería en cierta ocasión a un amigo suyo que una vez fué en unión de Jaurés a dar una conferencia en una pequeña ciudad del Mediodía francés.

El organizador de la reunión no conocía a ninguno de los dos; sin embargo, no se equivocó al bajar éstos del tren. Aproximose a ellos y dijo a Jaurés:

—Si no me equivoco, ¿usted es el ciudadano Jaurés?

Anatole France deslizó en el oído del gran tribuno:

—Es la gloria.

En la reunión habló primero Jaurés. Al llegarle la vez a Anatole France, el presidente de la reunión no se acordó más que del nombre del escritor.

—Tiene la palabra M. Anatole.

—Esto es la popularidad.

Cuando hablan los curas en español

En el pueblo de X vivía un pobre hombre que era conocido por todos como el bobo del pueblo; pero que, no obstante era más listo que muchos que de tales se precian. Un día pasó el cura por su lado, y el bobo se detuvo mirándole en silencio. Al cabo de unos instantes, salió de su mutismo, diciendo con calma: «Estos curas cuando van a bautizar a uno, le hablan en latín; cuando van a confirmar, le hablan también en latín; cuando van a dar la Comunión, en latín; cuando celebran la misa, en latín; cuando uno se está muriendo, le hablan igualmente en latín; cuando se le hace el entierro, siguen hablando en latín; pero cuando le van a pedir a uno los ochavos, entonces le hablan en castellano.» Y el bobo tenía razón.

Parábolas

por Tomás Meabe

Las dos temeridades

El sol está en toda su fuerza, la selva en toda su salvajez.

En su red, tendida de hoja en hoja una diminuta araña está en guardia prestas sus ocho patas, avizores sus ocho ojos.

Cae una mariposa y la red se agita violentamente.

Pero la mariposa es demasiado grande, demasiado fuerte, y en uno de sus forcejosharoto sus hilos y ha escapado.

¡Ha escapado con la araña a cuestas! Y yo, conmovido, mirando a la desierta red, he dicho:

—¡La temeridad del loco!

Al poco rato, otro drama.

Un avispon zumba agresivamente, cazando para sus larvas.

De pronto se lanza sobre una mosca y la hace presa, y se encorva encima de ella juntando el abdomen y el tórax, y le arranca patas y alas...

Y en esto otra mosca, sin darse cuenta del peligro, viene a pararse junto al avispon, corriendo indiferente sobre los despojos de su compañera.

Yo me digo:

—¡La temeridad del imbecil!

Los hombres de ahora, sin dejar de ser temerarios, deben librarse de estas dos temeridades. Pero antes deben ser temerarios locos, que no de la muchedumbre inmensa de los temerarios imbeciles.

Para libros

Por el Ministerio de Instrucción Pública se ha concedido un crédito de 750 pesetas a la Biblioteca pública de esta Ciudad, para la adquisición de libros.

AUTOMOVILES



NEUMATICOS GOODYEAR Y MICHELIN

Aceites: Monopolio - Vacuum Mabiloil

Recambios: Ford - Chevrolet - Citroen

RAFAEL ROSELLO

Plaza de la República, 10. - Teléfono, 46

La mujer es enemiga de la guerra. Su naturaleza, fina y delicada, repugna las brutalidades de la violencia. Hecha para difundir la vida, abomina la labor de muerte. Mucho hay que esperar de su influjo, cuando, redimida, coopere a redimir a la sociedad. Acaso sea la mujer la destinada a quebrantar, conforme al simbolismo cristiano, la cabeza de la serpiente.

ALFREDO CALDERON

Al vuelo

En el Ayuntamiento: Protestas. Imprecaciones de los concejales de la mayoría contra el camarada Vilaverde. Gran escándalo.

Nos parece un tanto fuera de lugar la actitud de los republicanos, que a nuestro modo de ver han dado una importancia desmesurada al asunto concreto de la entrega de unas cuartillas.

Otra cosa en cambio, nos hubiera parecido si las airadas protestas hubieran tenido por fundamento el rechazar los cargos que se hacen en la proposición del concejal socialista, por considerarlos injustificados o calumniosos.

Como se ve, aún perduran en la casa comunal procedimientos estilo antiguo régimen.

El miedo a los bolcheviques no deja vivir tranquilos a los que tienen mucho que perder. Desde que vino la República los latifundistas y los grandes plutócratas no hablan más que de comunismo. De ese temor no se salvan tampoco muchos burgueses de menor cuantía.

Es una obsesión morbosa la que sufren esos señores.

¡Qué vida la de tales gentes!

Aun hay pobres gentes, muy pocas por cierto, que confían en ser posible algún día el retorno de Alfonso el perjurio.

Eso sí que es soñar despiertos. En España, de ponerse mal las cosas todo puede suceder, hasta lo más grave, menos una restauración borbónica.

Antes el caos.

¡Qué rumbosos son nuestros ricos y las sociedades industriales y de crédito! En la suscripción a favor de los obreros parados, se ve hasta el punto que llega la magnanimidad capitalista.

Los donativos de clases ricas en pró del menesteroso se deben tener en cuenta por lo espléndidos.

No podemos venir a hacer aquí ni el payaso, ni el tenor, ni el jabalí, ha dicho don José Ortega y Gasset en su maravillosa oración de las Cortes.

Muy bien. En las Constituyentes sobra todo lo que no sea seriedad y altura de miras.

Se acabaron las salidas de tono y las bufonadas.

Merece plácemes nuestro Ayuntamiento por sus desvelos en pró de los obreros parados. Todos los días un

buen número de éstos quedan colocados en las obras municipales.

Pero los fondos se agotan y los concejales, con razón se hallan muy preocupados.

Urge arbitrar nuevos recursos para hacer frente al pavoroso problema del paro forzoso, sacando dinero de donde sea, a fin de evitar el espectáculo bochornoso e inhumano de que haya obreros que se mueran de hambre por falta de trabajo.

Al negar su voto de confianza al Gobierno, los diputados de la izquierda catalana han cometido una falta imperdonable de la que tal vez ahora están ya arrepentidos.

La prensa republicana de todos matices combate su extraño proceder, el cual tampoco ha sido del agrado de algunos diputados catalanes.

Los prejuicios localistas esta vez como en otras, han hecho oscurecer la visión del panorama.

Apelaciones a los obreros para que se echen revolucionariamente a la calle. Paros generales sin venir a cuento. Choques con la fuerza pública. Atestados. Violencias.

Todas esas ideas pueriles de destrucción que se inculcan en los cerebros calenturientos o enfermizos, cuando se llevan a la práctica agravan los conflictos en vez de resolverlos.

Esos procedimientos por lo ineficaces y perjudiciales son rechazados por las organizaciones obreras serias y solventes.

Alcalá Zamora o la Comprensión. Maciá o la Intransigencia.

De una correspondencia de Ciudadela, publicada en el « Bien Público ».

« Sabemos que se están verificando gestiones para la formación de un nuevo partido de carácter apolítico, cuya finalidad será únicamente la defensa de los intereses locales. »

¿Partido apolítico? ¿Qué será eso? nos intriga verdaderamente la idea, que responderá sin duda a algo nuevo y trascendental que ha de influir enormemente en la vida local de la antigua capital menorquina.

Esperamos que nos dará una explicación más detallada en una próxima crónica el corresponsal de referencia.

En la Liga Marítima, entidad que debiera ser eminentemente deportiva, se aprovecha cualquier circunstancia para organizar verbenas y bailes, que si bien divierten a la gente joven, no terminan siempre como sería de desear.

Nos permitimos asegurar que no todos los socios de la entidad citada están gozosos de ello y que cuando menos algunos preferirían otras clases de esparcimientos más en armonía con el carácter y fines de la institución, en los que pudieran tomar parte sin tener que recurrir a diversiones más propias quizás de Casinos y centros recreativos de otra índole.

Amigos de « La Voz »: ¿No les parece a ustedes que ha llegado la hora de que suprimamos los *Excelentísimos*, tratándose de Generales, Gobernadores civiles, etc.?

No olvidemos un momento que vivimos en un régimen democrático.

En materia de primera enseñanza, Mahón no puede enorgullecerse de grandes progresos. Es poco el camino que hemos recorrido en un periodo de cincuenta años. Tenemos la seguridad de que lo mismo pensaría Luis Bello si se dignara visitarnos.

Ahora nos alegramos de que se empiece a hacer algo. Después del primer grupo escolar de niños, se continúa el adelanto en esta materia con la creación de una escuela graduada de niñas, de cuya noticia nos enteramos por prensa.

El estampillado de los billetes del Banco de España ha dado por resultado en esta isla que la gente timorata se deshaga del papel y guarde con siete llaves las monedas de plata, ocasionando con ello un perjuicio a las industrias y a las entidades de crédito, que encuentran como es natural serias dificultades en las operaciones de cambio.

Y es inútil hacer comprender a tales individuos lo equivocados que están y el daño que se irroga a consecuencia de su actitud sin el más pequeño beneficio para ellos; en su egoísmo por les ciega no hay razones que les convenzan.

El mejor economista se estrellaría al intentar disuadirles del error que cometen.

Carnet local

Conferencia

El próximo miércoles a las nueve de la noche, nuestro compañero Jaime Barber, dará una conferencia en el salón de actos de la « Federación Obrera de Menorca », sobre un asunto concerniente a la fabricación del calzado; el cual de llevarse a la práctica puede resultar provechoso para nuestra principal industria.

Colonias escolares

A la entrada del puerto de Mahón, espléndidamente situado para su objeto existe un establecimiento sanitario, al que desde hace algún tiempo se le tiene dado el nombre de Lazareto-Sanatorio, que ya define por completo los destinos que se dan a las instalaciones que dicho establecimiento comprende.

Los servicios de Lazareto son felizmente de necesidad casi nula, pues solamente se limitan a la inspección reglamentaria en los buques que arriban a nuestro puerto y a las prácticas de desinfección en aquellos que necesitan de ello.

En cambio de aspecto de Sanatorio, el establecimiento llena un vacío en nuestra Isla y presta servicios excelentes, puesto que da alojamiento a las Colonias Escolares que se organizan en la Isla de Menorca para niños de nuestras escuelas que pasan allí sus días de vacaciones, alojados en forma educada y dirigidos acertadamente por el personal facultativo del Lazareto-Sanatorio.

Hace algunos días tuvimos el gusto de visitar, amablemente invitados para ello, la Colonia Escolar organiza por la Escuela Práctica Racionalista de Ciudadela, que alojó durante dos semanas completas a sus expensas, los 49 alumnos que se inscribieron para permanencia en nuestro puerto.

Es de agradecer el cuidado que los pequeños dedica en todo momento el Director del establecimiento, y demás personal a sus órdenes, incluso al Subalerno, que se desviven por atender a los colonos haciéndoles la vida agradable y sana durante el tiempo que dura su estancia en el Lazareto, hasta lograr que los pequeños, en lugar de añorar el hogar paterno, deseen permanecer mayor número de días en la Colonia.

Desde luego los niños tienen razón. La instalación de comedores, dormitorios, lavabos, etc., da la sensación de bienestar y de higiénica comodidad necesaria para el descanso de los niños y para su gozo durante los días de vacaciones.

Felicitemos a la Escuela Práctica de Ciudadela por la buena labor que realizó en este sentido y desde luego merece plácemes es la impropia tarea que recayó sobre su Director nuestro estimado amigo y compañero Angel Muerza y sobre su ayudante el no menos amigo Sr. Torres.

Los padres de los niños que asistan a la Escuela Práctica de Ciudadela, pueden estar orgullosos de que a sus hijos se les cuide espiritualmente y físicamente en la forma que se hace y por lo que respecta a los niños de las demás Escuelas de los pueblos de la Isla, nos permitimos brindar a los Ayuntamientos respectivos la idea de turnar en el establecimiento de Colonias Escolares veraniegas en el Lazareto-Sanatorio, a

imitación del Ayuntamiento de Mahón que sostiene ahora la que tiene por costumbre desde hace años, mejorada notablemente desde que los niños pueden disponer de los modernos y espaciosos locales de que ahora hacen uso.

Deseamos que se desarrolle esta Colonia en forma idéntica a la que le ha precedido y desde luego nos complace hacer constar que además de los colonos subvencionados por nuestro Ayuntamiento, se hallan allí también algunos que ocupan plazas cuyos gastos sufragantidades particulares entre ellas la Caja de Pensiones para la Vejez, que mandó 10 colonos, y la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, que contribuye sosteniendo 2 plazas.

A los niños y niñas de la Colonia les deseamos feliz estancia en el Lazareto-Sanatorio y esperamos que en años sucesivos los Ayuntamientos del resto de la Isla estudiarán la forma más adecuada para que sus niños más necesitados de reposo y vida al aire libre, puedan reunirse en numerosa Colonia en nuestro puerto, ya que tienen a su disposición un tan bello y bien emplazado establecimiento.

CHILDE HAROLD.

Federación Obrera de Menorca

Sociedad de Camareros y Similares

Se convoca Junta General ordinaria para el martes 11 del corriente a las 10 de la noche en 1.ª convocatoria y 2.ª a las 10 y cuarto, para tratar de los asuntos siguientes:

- 1.º Aprobación del acta.
- 2.º Idem de cuentas.
- 3.º Lectura de la correspondencia.
- 4.º Denuncias al Comité Paritario.
- 5.º Bases de Trabajo especiales para esta ciudad.
- 7.º Nombrar Delegado interino para el Comité de esta Federación.

Mahón 8 de Agosto de 1931. - V.º B.º El Presidente, Jose Prats Mari. - El Secretario, Máximo Arbona Magno.

Función pro-parados

Se está organizando, por iniciativa del Sr. Alcalde, una función a beneficio de los obreros sin trabajo, que se celebrará en el Teatro Principal, en fecha próxima y que correrá a cargo de excelentes aficionados. A su debido tiempo daremos los detalles de la misma.

Imp de F. Truyol. - Bastión 55.-Mahón

TODOS FUMAN
MI PAPEL
por su calidad y precio siendo el primero y
UNICO ESTUCHE
que por dedicar sus ediciones a publicidad
puede ofrecer al público sin disminuir su calidad
100 HOJAS
y una artística fototipia al final, por
10 CENTIMOS
Pida usted siempre "MI PAPEL"
No tirad los billetes que contiene cada librito sin antes mirar si le ha salido premiado.
En caso de salirle premiado el canje podrá hacerse en casa del depositario
RAFAEL ROSELLO
Plaza de la República, 10.
Teléfono, 46.
MAHÓN (Baleares)

Centro de Subscripciones
de las casas editoriales más importantes de España
(Castro: Albero: Vichi: Cosmopolita: &)
Si se dirige V. a JUAN IRLLES, calle del Rosario 59, en Villa-Carlos, encontrará un buen servicio de
NOVELAS POR ENTREGAS
Y VENTA DE LIBROS
a precios económicos y con facilidades en el pago. En breve comenzará una propaganda a domicilio de
OBRA Y NOVELAS SENSACIONALES Y MODERNAS
Todo aquel que haya perdido o no terminado la suscripción o cualquiera novela puede dirigirse para completarla a
Juan Irlles, Rosario, 59, Villa-Carlos - Menorca
Servicio de autos
Jaime Villalonga
TURISMOS - SEDÁN - ÓMNIBUS
PRECIOS ECONÓMICOS
Servicios especiales para bodas-bautizos-excursiones-fiestas
Coches excelentes-personal especializado
Servicio para pasajeros de los vapores correos
Parada: en la P. de la Democracia.
Para encargos: en la calle de J. Mir y Mir y en el café NUEVO CENTRO

CAFÉ
"Nuevo Centro"
Expléndidamente situado en la Plaza de la Democracia
Conciertos semanales
Servicio esmerado
Salón de billar
Se sirven manjeados a domicilio
JOYERÍA - RELOJERÍA
PLATERÍA - ÓPTICA
Cristales combinados
Servicio al momento
JOYERÍA
OBERCIE
Fermín Galán, 23.

Le será a V. imposible obtener aceite fino a 1'80 y a 2'00 ptas. el litro, si no se provee del
COLMADO
CAVALLER
"Justicia Social" "El Socialista"
"El Obrero Balear" "Renovación"
Libros y folletos socialista
VENTA EN MAHÓN:
Antonio Gomila y
J. M. Zaragoza

La Casa de las Medias
Arravaleta, 25.
Sábanas Matrimonio a 7'50
Opal colores, metro a 1'00
Medias seda artificial a 1'40
Para trabajos tipográficos a precios económicos en la imprenta de
F. Truyol
Bastión, 55.-Mahón

Obreros que ponen en función su cerebro no se dejan arrastrar por declamadores ni charlatanes.

PABLO IGLESIAS.

JUSTICIA SOCIAL

Pensar en la sombra es cosa seria. La verdad es un alimento como el trigo.

VICTOR HUGO.

Orientaciones

Es una verdad axiomática, como evidente por sí misma, que cualesquiera que sean las doctrinas, las teorías, los dogmas, los principios económicos y sociales que hoy privan sobre la faz de la tierra, —anarquismo, sindicalismo, bolchevismo, comunismo, colectivismo y socialismo, y de una manera azar significativa estas últimas, — vienen precedidas de un sin fin de prejuicios seculares, de tradiciones más o menos gloriosas, siempre más que menos, que son algo así como sus ejecutorias de nobleza, sus pergaminos de rancia aristocracia espiritual, escudos de esa heráldica menos simbólica, pero más humana, que es la heráldica del sufrimiento, del ganarse el pan con el sudor de tu frente, que es el trabajo, que es la justicia, que es la libertad.

Pues bien, toda esa serie de prejuicios y de seculares tradiciones son solo los heraldos que preceden en el correr del carro de los días por la angosta senda del resurgir proletario del avance estatal del obrerismo moderno, contemporáneo, actual, no libre todavía de la presión dominante del capitalismo autoritario y exigente, absorbente, lo mismo en aquellos momentos de su nacimiento y débiles primeros pasos, en que el obrero, el siervo, el paria, el esclavo, ya con Espartaco al frente, ya con cualesquiera otro caudillo, *«clama contra la violencia y el poder, para, además de la opresión sufrir el dolor y los ultrajes,»* como dice el ente poético más excelso de la excelsa Grecia clásica, Heslodo, en su inmortable poema *«Los trabajos y los días,»* con sublime simbolismo, con ideal poético, pero no con más humanidad ni menos cruel, que en el *«Apólogo del ruiseñor y el águila,»* que en los trágicos, pero envidiables momentos de su crecimiento; y después de un progreso irresistible, por su empuje consciente, racional y humano.

Desde que Aristóteles el Stigirita, el gran filósofo helénico, dijo que: *«Los trabajadores no merecen el nombre de ciudadanos por echarse de menos en ellos todo concepto noble y no haber diferencia alguna entre los esclavos y esa clase de hombres, que la naturaleza ha creado para que con su cuerpo trabajen por nosotros,»* si lógico y cruel anatema, hijo de la más endiosada, cuanto inhumana aristocracia y de aquella sibirita república de su tiempo; desde que el fundador del estoicismo, Zenón Chipriota, puso los cimientos del gran edificio de su secta, apoteosizó su *«abstine et sustine»* predicando la virtud empujando de sufrir y el desprecio del trabajo, por considerarlo como penitencia impuesta a la humanidad pobre; hasta que Thorold Rogers, profesor de la Universidad inglesa de Oxford, en *«El sentido económico de la historia,»* puso digno coronamiento a tales disquisiciones al considerar que los antiguos veían en el obrero que percibía un salario así como un mecanismo vivo, como un autómata orgánico, idea que, en verdad de poridad, representa para nosotros no una frase más, sino una frase con sentido común; hasta nuestros tiempos, para acabar con citas y anotaciones y no extendernos mucho, pues las columnas de que disponemos son pocas, hasta nuestros días, hasta hoy, si se quiere subsiste el predominio insensato del hombre por el hombre privilegiado, bien por dotes de fuerza física, bien por condiciones intelectuales, bien por posesión de capitales o por correr por sus venas sangre envenenada—sangre azul—sangre diferente, privilegios guerreros, privilegios cerebrales, privilegios de excepción, por lo tanto insensateces, ya que todos los seres humanos han sido hechos, como si dijéramos en serie, como los automóviles, con una misma imagen y una misma semejanza.

Por esto en nuestro modesto sentir y pensar, creemos que las orientaciones que deben presidir toda la obra de reconstrucción de la España que ahora comienza a ser (pues hasta aquí su nombre tenía verdadera sinonimia con cosa inexistente; con cosa utópica, con cosa que no vive, y así era; pues decir España era decir el país de la aristocracia, del militarismo, de la teo-

cracia, puntales únicos de la oprobiosa Monarquía cuya realidad patente he podido observar, más de una vez contemplando el paisaje bello y gris que se descubre desde el cerro de San Isidro, paisaje cortado por la Casa de Campo, el Seminario y el Cuartel de la Montaña, estos dos últimos situados como vigías que defendían el Palacio Real, hoy Nacional, y la primera inmenso parque de recreo de una familia privilegiada, impuesta por el yugo extranjero, que tanto ha pesado sobre el pueblo español.) por eso, digo, toda orientación acertada, recta y consolidable sólo puede encontrarse en el sentido evolucionista de la ideología socialista, como probaré de demostrar en artículos sucesivos.

CAMILO VILAVEDE GARCÍA

Propósitos

Las especialísimas condiciones que en estos momentos atraviesan el Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores al compartir leal y abiertamente, con dignidad y amor a la incruenta y verdaderamente ejemplar Segunda República Española, la pesada y ardua tarea de la gobernación y de la consolidación del nuevo régimen instaurado por la voluntad soberana del pueblo consciente en los comicios, en la representación de los compañeros Fernando de los Ríos, Indalecio Prieto, Francisco Largo Caballero y Julián Besteiro, ministros de Justicia, Hacienda y Trabajo y Previsión, respectivamente, los tres primeros, y Presidente de las Cortes Constituyentes el último, luchadores sin tregua ni descanso todos cuatro, hombres serios, proletarios manuales y de la inteligencia, nos regocujan y nos estimulan, pero también nos cohiben, porque si en aquellas y en éstos vemos la encarnación de nuestro ideal, con aureola de honor y de trabajo, y más aún por esa elevada altura de miras, moral y esa fe que es, que fué y siempre será, ahora más que nunca, el programa de propósitos que todos juntos habremos de desenvolver en la común acción; pues si bien es verdad que las primeras nos han arrebatado la fruta agri dulce de la Revolución, al convertirnos en hombres de Gobierno, nuestros camaradas nos alientan, al ver como su acción diáfana y limpia abre nuevos derroteros a la prosperidad económica social de España.

Unamos a eso el imperativo del deber, que para nosotros los socialistas, eso quiere decir la benevolencia de los lectores que, al ejercitar las funciones crítica de este semanario, ven en su representación solamente hombres, compañeros, camaradas, que vienen no a ilustrarles, que fuera harto atrevimiento por nuestra parte, si no ha hacerles sentir amorosamente el cordial latido de sus corazones, mientras sus cerebros rinden pleitesía cortés a la verdad que es nuestro ideal, pues no sabemos de tardías palabras de arrepentimiento ni queremos saber de silencio que pueda sonrojarnos, al dejar discurrir los puntos de nuestras plumas sobre la nivea superficie del papel, proclamando el bien de nuestro idealismo, pero sin enarbolar otra insignia para ello que la libertad de pensar y el derecho de exposición, una y otro como emblemas de acatamiento y mandamientos de realidad.

Tal vez cuando veáis caer de nuestras torpes plumas no sea sino un pálido reflejo de vuestros propios y más superiores pensamientos, pero dejadnos afirmar nuestro anhelo de que, si bien no pueda servirnos de lección (pues tampoco nuestro deseo es ese, que ni somos ni podemos erigirnos en dominios académicos,) a lo menos no despreciéis las normas de conducta que para un próximo porvenir dejaremos enseñadas, normas basadas en los he-

chos experimentados recientemente, de afirmación poderosa de la gran potencia socialista hispana, que es fundamentalmente económica, social y política; y como política convergente en estos momentos con el republicanismo ibérico, pues considera necesario realizar para llenar el programa mínimo de su credo la confederación autonomista de las nacionalidades peninsulares, sin excluir Portugal, a medida que dichas nacionalidades vayan demostrando de una manera indubitable su desarrollo suficiente y siempre sobre la base de que su libertad no entraña para sus conciudadanos merma alguna de los derechos individuales ya establecidos en nuestra República y de aquellos que son ya patrimonio de todo pueblo civilizado, yendo en esto más lejos, a ser posible, de lo prescrito en el ya famoso Pacto de San Sebastián; como social nuestra potencia debe tender a demostrar que el P. S. O. E., y con él la U. G. de T., no son nunca lo han sido, y no lo serán jamás, enemigos de la propiedad privada, empero sí lo son, y esto conviene proclamarlo muy alto, pues cada vez lo será más, de la propiedad acumulada, lo que no es igual, antes al contrario es el reverso de la medalla; y, finalmente, como potencia económica, el

socialismo aspira para el pueblo consciente, trabajador, proletario, a la independencia absoluta con respecto al capital, pues hasta aquí hemos vivido bajo el vergonzoso imperio dominante de la más asquerosa y vil de las monopolizaciones, cual es la monopolización de la producción total por un restringido número de propietarios.

Y es que los obreros éramos un rebaño de esclavos de los propietarios latifundistas, desde ahora los productores estamos camino de ser libres y lo seremos en cuanto estemos en posesión de los medios de producción, en cuya posesión habrá de ponernos única y exclusivamente el socialismo; pero no creáis que esa posesión habrá de ser individualista, por el mero hecho de que será minifundista, eso no, que los individualismos desaparecerán como consecuencia de la propia evolución industrial, la que al mismo tiempo nos suministrará la posición colectiva, la cual conjuntamente con la obtención plena de todos los derechos políticos y la supresión de la miseria intelectual, mil veces peor que la corporal, sólo puede producirse dentro del ideal que alienta en nuestros seres después de haberse hermanado con la fe sincera de nuestros corazones.

M.^a CECILIA VEGA VOLCRYD

Poéticas

A un hombre práctico

Que pierdo el tiempo, dices, pues juzgas vano empeño tener fe en una idea de paz y redención y consagrar la vida a realizar el sueño de un mundo en que no existan el dolor y la aflicción.

Que somos unos locos los que a esa lid cruenta marchamos, empujados por un noble ideal que allá, en lo más recóndito de nuestro ser, alienta y guía nuestra lucha contra el Error y el Mal.

Que solos nos hallamos para tan magna hazaña, y nuestro escaso número segura prueba es de que tan noble esfuerzo se juzga cosa extraña, a la que nadie presta ni apoyo ni interés.

¿En soledad nosotros? ¡Si van a nuestro lado la Paz y la Justicia, la Gloria y el Amor!

¿Viste monarca alguno hallarse rodeado de Corte más fastuosa, de séquito mejor?

Somos los caballeros de la sin par cruzada que va contra lo infame, lo mísero y lo ruin, y forma tras nosotros la innúmero mesnada de tristes y oprimidos de uno al otro confín.

Y son sus roncas voces pidiendo pan y amparo las que, llegando al alma, la llenan de furor contra el logrero infame, contra el infame avaro, contra lo que es miseria, contra lo que es dolor.

Más no nos mueve el odio, nos guía la justicia; no clamamos venganza, ofrecemos la paz, y ni el mentido halago ni la falaz caricia harán que de vergüenza se cubra nuestra faz.

Pero los hombres prácticos ¿qué sabéis de estas cosas de amor y sacrificio, de santa abnegación? ¿Cómo puedo yo hablaros de ideas generosas si os falta lo primero, que es tener corazón?

Más cuando el día llegue, que llegará, no hay duda en que triunfante surja la nueva Humanidad, vosotros, los que a todo negásteis vuestra ayuda, ¿no sentiréis vergüenza de tanta indignidad?

J. CAYHUELA

Salutación

Con la verdadera alegría que proporciona el logro de un deseo vehementemente sentido, escribo mis primeras líneas en este periódico que bajo los mejores auspicios aparece en Menorca, como guía y estandarte de la doctrina socialista y defensor de los ideales democráticos de un pueblo, que siente su valer y que comprenderá nuestra labor.

Del pueblo, de vosotros, compañeros trabajadores, depende el éxito rotundo de este semanario, ya que para vosotros está destinado; y mi único anhelo es que las palabras y las ideas que formarán cada uno de los números de este periódico, sea una nueva luz para vuestro

cerebro y un nuevo guía para ir sufriendo seguros hacia el logro de nuestros más grandes ideales.

Que el acierto guíe a los directores y que tú, pueblo honrado de Menorca, sepas comprender que la única, la verdadera ruta para conseguir tus aspiraciones, está en la doctrina humanitaria del Socialismo.

Estudia estas ideas, medítalas y aprende y sigue adelante, proletariado menorquín, que con este nuevo rumbo te abrirás nuevos conocimientos, para formar una sociedad más justa y más humana que la presente.

Orgullosa de ti, pueblo menorquín, y de tus nobles deseos, te saludo.

ZEDER, Ciudadela.

Reflexiona mujer...!

Ha llegado la hora de nuestra reivindicación con el advenimiento de la República. La mujer ciudadelana aún no ha roto la tradición que impera desde hace muchos siglos. Pudiendo disfrutar la mujer de iguales derechos que el hombre, a ella me dirijo, con simpatía y franqueza, teniendo en cuenta las circunstancias porque atraviesa, y especialmente las modistas, sastras, etc., con el fin de hacerles comprender el ineludible deber que tienen de asociarse, por ser el primer paso en el camino de la reivindicación.

¿Has pensado, mujer, alguna vez en la asociación, que es lo único que te ha de redimir? ¿No? Pues bien, esto es lo que quiero decirte, porque es lo cierto que tanto hoy como hace varios siglos sois víctimas de vuestra propia disociación.

¿Te parece que es tolerable que una muchacha de quince o dieciséis años de edad, aprendiendo el oficio de modista pueda no ganar jornal y solamente hacerse la ropa gratis, y tener que trabajar una infinidad de tiempo en el apogeo de la labor, y sufrir el despotismo de la maestra, arreglarle la casa, fregar los suelos, hacerle los recados y pasear al nene o nena si los tiene?

Quien tal hace es una bestezuela más en los trabajos fatigosos y abrumadores, porque a pesar de no cobrar jornal alguno como pago de su aprendizaje y hacer una jornada larga, tiene a su cargo el servicio de una criada, que se ahorra la maestra, y con ella el jornal que debiera pagarle, cosas que convienen y sabe la maestra.

Esta es la manera de tratar a las aprendizas, quienes al pasar, tras llevar años, a oficiales y reclamar un jornal cualquiera y que la maestra sea tal enseñándoles el corte y confección de las prendas, ésta, con mucho orgullo, levanta el brazo y les enseña la puerta. Así es el sistema de las maestras modistas: después de muchos años de aprendizaje, de no haber percibido jornal alguno (cuando más una tan miserable gratificación que da pena mencionarla), de pasar horas eternas de trabajo ante el obrador, etc parece, mujer que puede persistir tal sistema patronal de las modistas que saben hacerse pagar bastante caro el trabajo de sus oficiales y aprendizas? ¿No?

He aquí una solución que te brindo. Así como los patronos de fábricas y talleres, sea cual sea el ramo industrial a que se dediquen, pagan al aprendiz y éstos trabajan ocho horas, los talleres de modista y sastrería pueden hacerlo igualmente. Para conseguir lo cual las mujeres de Ciudadela, no tenéis otro camino que el de la organización societaria. La «Federación Obrera Ciudadelana» os espera con los brazos abiertos. Pensad con el Retiro obrero-obligatorio, el Seguro de Maternidad, la jornada máxima de ocho horas, las leyes especiales beneficiosas para el trabajo de la mujer, el Seguro de paro forzoso; en fin, pensad en todo lo bueno que para vosotras pueda alcanzar la Federación, y que sea ella la primera en alentarnos fortaleciendo vuestro espíritu y señalándoos el camino para el mejor cumplimiento de vuestro deber.

Mujer: Tienes un perfectísimo derecho a disfrutar de todas las ventajas que la República nos ofrece. Es un deber de los hombres el iniciarnos en el camino de vuestra liberación social. Exige con energía, la parte que te corresponde de los beneficios de los problemas de la vida. Piensa, Mujer Ciudadelana, que todos los encajes, bordados, vestidos y demás, con que se adornan las damas linajudas de nuestra época, no son otra cosa que el fruto de tu sudor y de tu juventud marchitada.

MIGUEL RIBOT.

Ciudadela y Agosto.